Juviles, alimenta tus sentidos

Índice

Juviles	03
Historia	07
Espacios Protegidos	08
Patrimonio Natural	09
Patrimonio Monumental	14
Patrimonio Urbano	19
Patrimonio Agrícola	22
Sectores Productivos	26
Gastronomía	28
Tradiciones y fiestas	31
Senderos e itinerarios	32
Teléfonos de interés	43

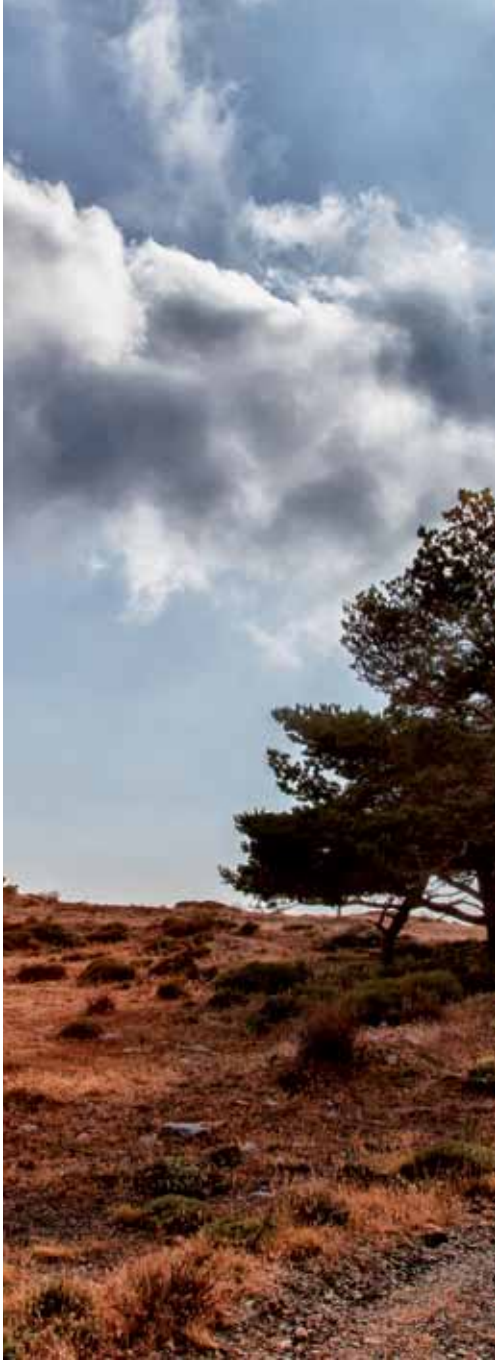
Juviles

Juviles es un pequeño municipio en la Alpujarra Alta Granadina, entre Trevélez y Bérchules, que limita también con los municipios de Lobras, Cástaras y Busquístar.

Gran parte de su Término Municipal, situado sobre una pequeña meseta rodeada de castaños, se encuentra en el Espacio Nacional de Sierra Nevada y cuenta con un solo asentamiento urbano.

El conjunto de Sierra Nevada fue declarado Parque Natural por el Parlamento de Andalucía en virtud de la Ley 2/89 de 18 de julio, por la que se aprueba el Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, estableciéndose para éste medidas adicionales de protección debido a las singularidades de su flora y de su fauna, sus valores geomorfológicos, así como la belleza de sus paisajes y diversidad cultural.

Parte de este Parque Natural ha sido declarado Parque Nacional por la Ley 3/99 de 11 de enero. Así pues, Juviles se asienta en la ladera sur de Sierra Nevada, ocupando una serie de terrazas y bancales de origen agrícola, de topografía relativamente llana, que dan lugar a un escalonamiento poco acusado de la edificación, descendente en sentido noroeste-sureste. En las inmediaciones de la población se encuentran dos barrancos que contribuyen a la definición territorial de la zona: al noreste el Barranco de la Umbría, que se utiliza como lugar de paso de los residentes, y al suroeste otro de menor importancia.



En la actualidad, una visita a Juviles le dará idea de lo que es un pueblo típico de la Alpujarra. La carretera A-4130 se convierte en su eje principal —atravesando el núcleo de población— y lo estructura como «pueblo calle», dividiéndolo en dos partes bien diferenciadas: el Barrio Alto y el Barrio Bajo. Esta vía se convierte en el centro de la vida del pueblo, organizando su estructura, pues las calles principales discurren en paralelo a dicha carretera, que, a su vez, está trazada siguiendo las curvas de nivel. Este hecho, unido a la topografía relativamente llana sobre la que se asienta el núcleo, hace que no cuente con las largas y empinadas calles tan características de los pueblos de la Alpujarra.

Altitud: 1255 m.s.n.m.
Distancia: 92 km a Granada
Superficie: 15 km^2
Población: 214 habitantes
Densidad de población: 11,53 hab/km^2
Gentilicio: Juvileño/a

Coordenadas: 36° 57′ 0″ N, 3° 13′ 0″ W
En decimal: 36,95°, –3,216667°
UTM: 4089348 480709 30S

Historia

Los primeros datos conocidos sobre Juviles se remontan al siglo VIII, al comienzo de la época hispanomusulmana, a tenor del alcázar datado en ese siglo: el Fuerte de Juviles. Su localización respondía a intereses estratégicos, y en épocas de dificultad servía de protección a los pueblos vecinos.

Juviles fue cabeza de partido de todos los pueblos de su alrededor y tuvo gran importancia en la época árabe. Su historia ha ido pareja a la de tantos otros pueblos de la Alpujarra, comarca que, por su aislamiento geográfico, ha desarrollado una cultura propia y diferenciada, que tuvo su momento de esplendor en el periodo árabe-andalusí, cuando toda la Alpujarra era un importante emporio agrícola especializado en la producción de seda. Ya en el siglo X, los habitantes de Juviles, amparados por su inexpugnable castillo, se adhirieron al movimiento que contra el emirato de Córdoba liderara el caudillo rondeño Umar ibn-Hafsum; fue el propio Abderramán III, el primer califa de Córdoba, quien intervino (913) en el sometimiento de los rebeldes. Tras la conquista de Granada (1492), los Reyes Católicos mandaron destruir el castillo de Juviles «El Fuerte». En 1568 un rico terrateniente de la Alpujarra granadina, que tomó el nombre de Abén Humeya (1569), se sublevó, lo que provocó que Juan de Austria atacara la zona acabando pronto con el levantamiento, siendo Juviles uno de los pueblos más castigados de la dura represión de las tropas cristianas. Los moriscos serían definitivamente expulsados en 1609.

Espacios Protegidos

Espacio Natural de Sierra Nevada, compuesto por el **Parque Nacional de Sierra Nevada** en la zona más alta del término y el **Parque Natural de Sierra Nevada** entre la carretera GR-421 y el Parque Nacional.

El Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía declaró **Bien de Interés Cultural (BIC)**, con la categoría de Sitio Histórico, la Alpujarra Media Granadina. El propio núcleo de Juviles y los terrenos situados por debajo del mismo forman parte del Sitio Histórico de la Alpujarra.

En total, se recogen 32 áreas de las que en el término de Juviles se declararon BIC las siguientes:

Con la Topología B: Acequias: la *Acequia de Cástaras* a su paso por el Cerrajón de Juviles.

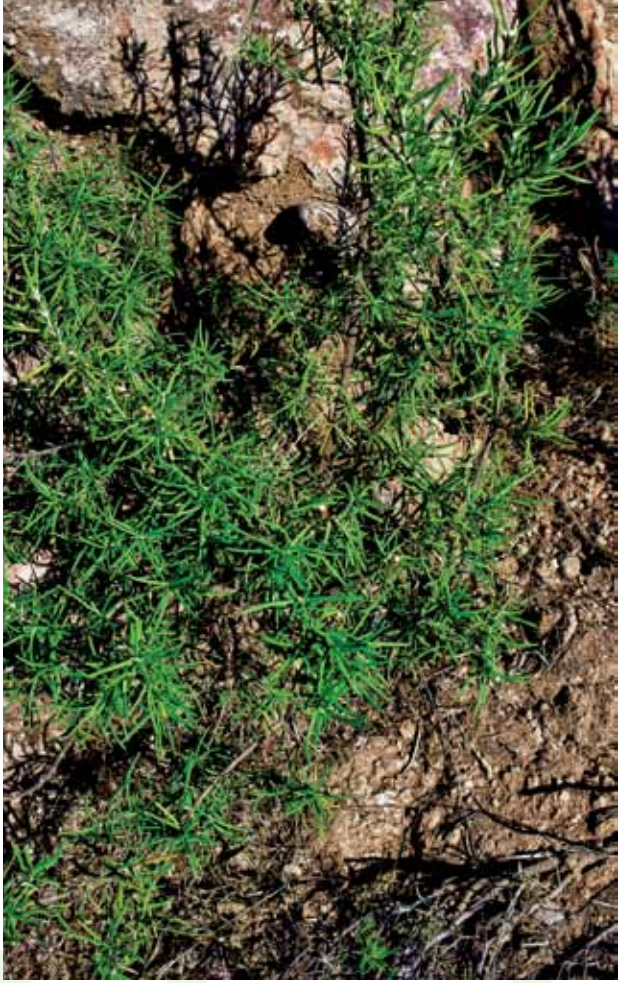
Con la Topología D: Yacimientos Arqueológicos: *El Fuerte.*

Con la Topología E: Caminos Históricos y Escarihuela: *Camino Viejo*, entre Juviles y Tímar.

Con la Topología G: Iglesias y Torres: *la Torre e Iglesia de Juviles*

Patrimonio Natural

Al igual que los municipios próximos, cuenta con una gran variedad de árboles y arbustos como encinas, almendros, olivos, castaños, nogales, higueras, caquis, cerezos, etc., pero los que más destacan son el quejigo y el aliso, ya que son dos árboles que sólo se pueden ver por esta zona.



También hay gran variedad de plantas medicinales, pues en Juviles ha existido una antigua e importante tradición etnobotánica reflejada en el aprovechamiento directo de su flora a nivel medicinal, alimentario, condimentario, aromático, etc. Así en sus cumbres podemos encontrar la flor de árnica (antiinflamatorio), zahareña (desinfectante, cicatrizante, antiinflamatorio), tomillo (favorece la digestión y la circulación, antiséptico, expectorante), romero (analgésico, antiinflamatorio), manzanilla de la sierra (antiespasmódico, antiinflamatorio), hinojo (condimento y verdura), melisa (carminativo y remedia la halitosis), mejorana, collejas (para cólicos acompañados con vómitos), entre otros. Los juvileños suelen hacer jarabe de higo y manzana para la tos, infusión de tomillo, limón y miel para las molestias leves de garganta, infusión de zahareña para las úlceras de estómago, crema de aceite de almendras para las manchas de la piel, etc.

Fuente Agria: Se accede a ella por el camino de Tímar. Es un pequeño nacimiento de aguas ferruginosas que fluye casi a la altura del lecho del barranco de Umbría, a la izquierda de éste, siendo sus inmediaciones un lugar estupendo para pasar un rato relajado y fresco.

Tajo Águila: Se accede por el camino del Fuerte. Está situado al este del municipio, frente a las Eras de la Cruz, y es uno de los entornos más bellos, ya que es un paisaje abierto y a la vez enmarcado por las montañas.

Barranco de los Molinos: Situado al este del municipio. Profundo barranco de gran belleza paisajística en donde se encuentran todos los molinos existentes en Juviles. Cuenta con vegetación de encinar, bosque de galería y monte bajo. En su margen derecha se encuentra la Fabriquilla de la Luz de Juviles, pequeña central hidroeléctrica que ya dejó de funcionar.

Pico de Fuente Fría: Cima de mayor altitud dentro del Término Municipal, con 2299 metros sobre la arista de la sierra, de gran belleza, situado al norte, limitando con Trevélez.

Tajo Pisada del Gigante: Imponente pared, con una verticalidad de 40 metros de altitud, de roca caliza, bajo la cual aparecen aterrazamientos destinados al cultivo de regadío. En la pared aparece la forma de una gigantesca huella humana. Al sur del pueblo por el Camino del Barrio Bajo.

Fuente Agria

Tajo Águila

Pico de Fuente Fría

Reloj de los Moros: Pequeño orificio que se abre en el tajo debajo del Castillo del Fuerte. Cuando el sol pasa por el agujero, son las doce.

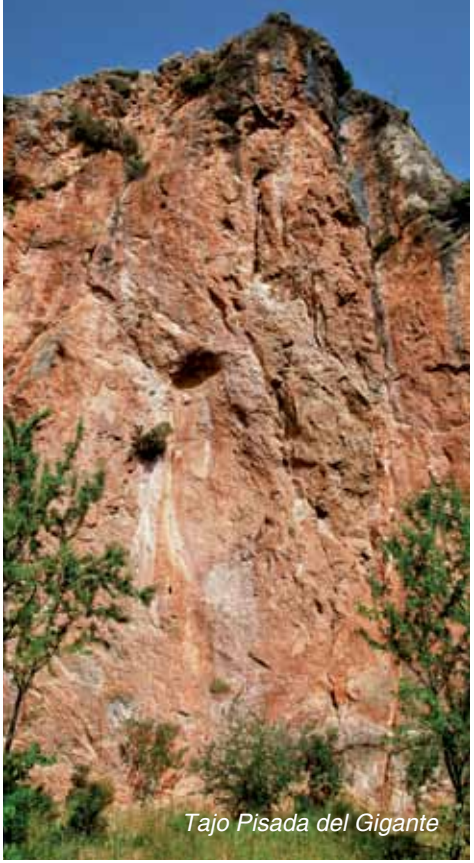
Cueva de la Umbría: Situada debajo de las Eras de la Cruz, en un tajo casi vertical, una enorme roca que forma una especie de pared, de grandes dimensiones y profundidad con una cavidad, conocida como la cueva de la Umbría. A la derecha de la puerta se pueden ver orificios conocidos como las ventanas, desde los que se observa la zona de la Hoya de Montero. Se encuentra rodeada de álamos, castaños, quejigos y matorral bajo. Cuenta una leyenda que la cueva fue habitada por un gigante que, tras montar en cólera, dio una patada a una pared de piedra imprimiendo su huella.

El Refugio: Cueva de amplias dimensiones excavada en la roca. Sita detrás de una vivienda particular, junto a la carretera en dirección oeste. Fue utilizada como refugio durante la Guerra Civil Española.

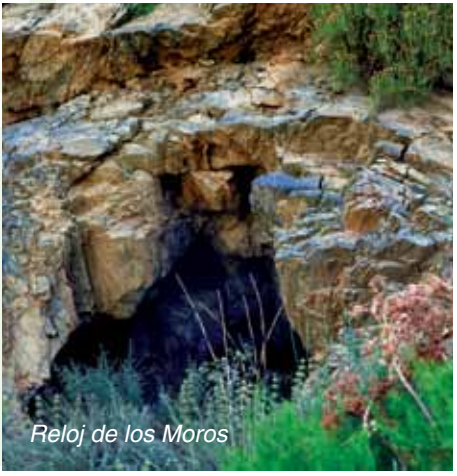
Cerrillo Redondo: Poblado de la Edad del Cobre, posiblemente amurallado, y con restos dispersos de la Edad Media. Se encuentra al sureste del municipio.

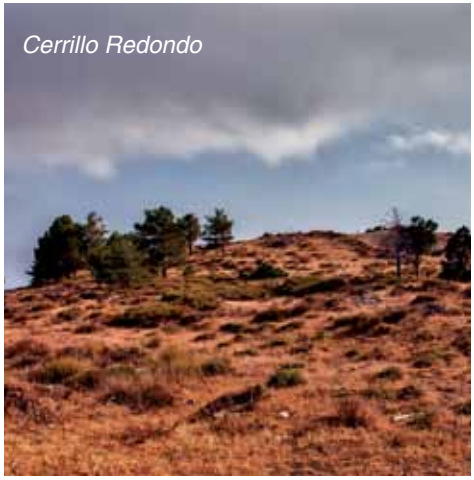
Mirador de la Cruz: Localizado en la era, desde él podemos disfrutar de unas magníficas vistas: el Fuerte (1000 m), el Cerrajón (1507 m, el pico más alto de la Contraviesa), el Mojón (1836 m), que destaca de la Sierra de Lújar, y el Morrón (2236 m) y el Puntal del Sabinar (2124 m), que sobresalen de la Sierra de Gádor, y la localidad de Lobras.

Cueva de la Umbría


Tajo Pisada del Gigante

Mirador de la Cruz


Reloj de los Moros


Cerrillo Redondo

El Refugio

Patrimonio Monumental

El Fuerte. Ruinas de la fortaleza mozárabe construida en el siglo VIII.

La fortaleza de Juviles (el Fuerte) fue construida en el siglo VIII, aunque parece que su origen pudo ser anterior. Esta fortaleza tuvo una gran importancia durante la Edad Media por el lugar estratégico que ocupaba sirviendo de refugio a las poblaciones vecinas. Fue conquistada por Abd-el-Rahmán III en el 913 para aplastar la revuelta de Omar Ben Hafsun. Durante la rebelión de los moriscos del año 1500 Fernando el Católico la reconquistó y la destruyó para evitar nuevas rebeliones. Entre los siglos XII al XVI fue cabeza de la Taha de Juviles, que englobaba 12 lugares y 23 anejos. En 1572 fue repoblado con cristianos venidos de Castilla.

Se encuentra a media hora de camino de Juviles, en un cerro alomado en donde existía un poblado de la Edad Media con restos prehistóricos y romanos dispersos, con evidencias de nivel del mar, desde donde se accede a las cumbres de Sierra Nevada. Se trata de un amplio recinto amurallado en el que se distinguen un total de nueve torres en diferente estado de conservación.

En la torre más meridional puede apreciarse claramente la técnica constructiva. Se trata de una base de mampostería no concertada y tapial. La cara sur de esta torre mide 4,80 m de ancho; la oeste 4 m y la este 3,50 m. Es en esta última donde se ven los mechinales, que miden 72 cm de altura cada cajón. Quedan también huellas del engarce del tapial con la mampostería formando casi medio cañón, estando enfoscada en esta cara.

A un lado de la torre hay un hueco adintelado, de 60 cm de ancho por 25 cm de alto, que hace pensar es un sistema de evacuación de aguas. Hay otro hueco al otro lado.

Siguiendo hacia el este, la muralla está muy destruida, pero se pueden advertir dos torres separadas por 10 metros de distancia. Están muy próximas por ser ésta una zona más llana, con una vaguada y necesitar, por tanto, una mayor protección. Conforme avanzamos hacia levante aparece otra torre de la que sólo queda la base.

A partir de aquí, y en esta misma dirección, la muralla comienza a estar más elevada. Ya en el sureste hay otra torre también de tapial sobre una base de mampostería. La cara este tiene 3,50 m de anchura y la sur 6,50 m. Se pueden ver hasta 5 cajones de encofrado, cuya altura es de 74 cm.

Continuando en la cara este, sólo hay una torre más de la que queda la base de mampostería. La muralla enlaza en este lado y por la cara norte con las rocas. Es una defensa natural, por lo que aquélla sólo aparece para reforzarla en algunos puntos.

Volviendo a la parte meridional del castillo, al lado de la primera torre citada, en dirección oeste hay otra torre, muy deteriorada. El muro que hay entre ambas es de mampostería no concertada hasta una altura de 1,50 m, y a partir de aquí aparece otra más regular hacia arriba. Las dos partes del muro están separadas por una verdugada de piedras.

En la esquina suroeste, hay otra torre y en la cara oeste a poca distancia de la anterior se encuentra la última de ellas que es también obra de tapial sobre mampostería. Su lado oeste está bastante destruido, el lado sur mide 5,50 m de ancho y el este 6,20 m.

En el ángulo superior noroeste, hay una especie de recinto singular con restos de muros no muy bien definidos. Probablemente se trate de la alcazaba.

Lo mejor conservado de todo el conjunto son dos aljibes, situados uno en el extremo este y otro en el oeste.

El primero es conocido como la *Ermita de los Moros*, nombre que tal vez está relacionado con la impronta de unas cruces en sus paredes interiores. Es rectangular y hoy está parcialmente embovedado. Los lados este y oeste, los menores, están hechos de hormigón para apoyar la bóveda, mientras los lados norte y sur son de mampostería, unida con argamasa de cal y fina arena del terreno. Sus medidas exteriores son: los lados norte y sur 6,40 m, el este 3,30 m y el oeste 3,10 m. La anchura de los muros es de 0,45 m.

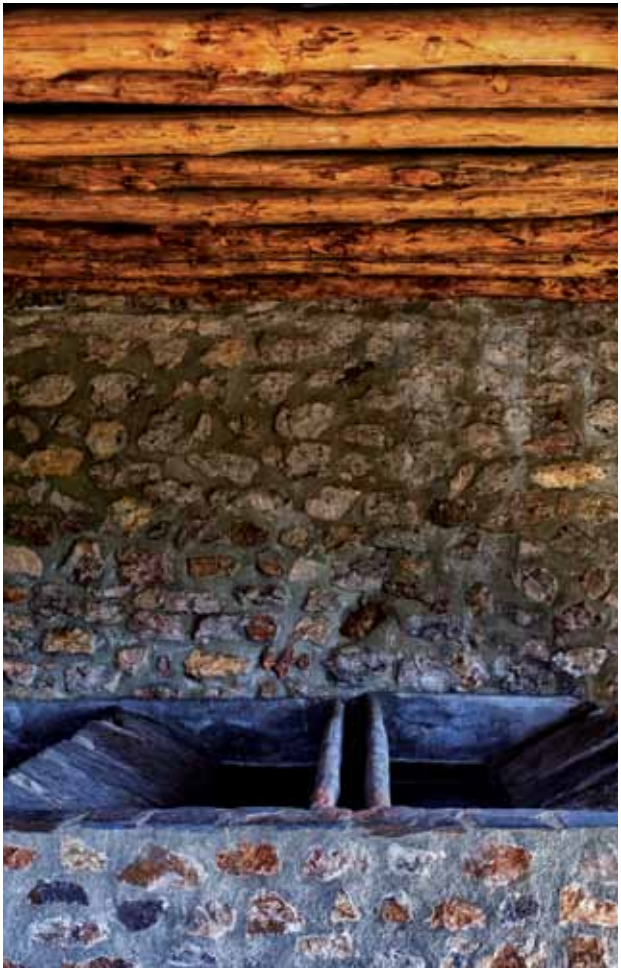
El segundo aljibe está en el extremo opuesto y se encuentra semienterrado. Es obra de hormigón y sus medidas interiores son: los lados norte y sur —que son los menores— tienen 1,50 m y 1,60 m respectivamente; los lados este y oeste 3,80 m y 3,50 m cada uno. Se conserva el arranque de la bóveda en la cara norte. Está enlucido en su interior. La pared exterior está exenta y la oeste apoyada sobre unas rocas.

En la superficie del castillo-fortaleza se ha encontrado cerámica que va desde la época romana hasta el siglo XVI, ya que el castillo fue utilizado por los moriscos en la sublevación de 1568. Los fragmentos de *terrae sigillata* y *tegulae* se concentran más bien en la fachada meridional, mientras que la cerámica islámica está en la plataforma superior. Entre ellos hay uno de cerámica rojiza con una flor estampillada y líneas paralelas incisas, que podría ser nazarí, pero también se halla cerámica común romana, prehistórica y altomedieval.

Iglesia Parroquial

Digno ejemplo de las Iglesias mudéjares rurales construidas a mediados del siglo XVI bajo la advocación de Santa María de Gracia. A raíz del aumento de población durante el siglo XVIII, la iglesia fue ampliada, por lo que permite conocer las distintas soluciones constructivas en un mismo edificio.

Conserva en su interior un artesonado mudéjar que por sus características es considerado único en la Alpujarra. Es de piedra vista, sufrió un saqueo en la Guerra Civil y se destruyó un hermoso retablo y pinturas valiosas. Tiene una hermosa plaza en su puerta que se utiliza para la celebración de las fiestas patronales.



Lavadero Público

Es un elemento arquitectónico representativo de la vida tradicional de la zona, que en su día fue punto de reunión en el que las mujeres lavaban las ropas.

Ermita de las Ánimas de Juviles

Situada a 300 metros del núcleo urbano, es la única ermita existente en el Término Municipal. A ambos lados del oratorio aparecen dos cipreses.

Patrimonio Urbano

La arquitectura alpujarreña es uno de los elementos más identificativos y originales de esta comarca en la que se enclava un paisaje de inigualables características, con sus fuentes, miradores, calles estrechas, recovecos y sus típicos tinaos, que son voladizos que cubren la entrada y parte de la calle y que se realizaban para resguardarse del tiempo, fundamentalmente de las nevadas.

Juviles goza de la característica esencial que define la imagen de los pueblos alpujarreños, con una arquitectura singular en sus viviendas, perfectamente adaptadas a lo quebrado del terreno y a la climatología de la zona, que se ordenan en estrechas calles donde perdura la memoria de su pasado morisco, por lo que es una cita obligada de la ruta alpujarreña.

El tipo de vivienda dominante en Juviles es la tradicional de la Alpujarra, con manzanas de dimensiones variables, y una distribución interior compleja. Las casas están construidas en mampostería a base de piedras que protegen del frío en invierno y del calor en verano, generalmente de dos alturas, con cubierta plana de launa y alero de lajas, utilizando también la piedra, madera de castaño, nogal y álamo, cañas y yeso.

El uso de estos materiales está condicionado por razones evidentes: aprovechamiento de los recursos disponibles y las dificultades para transportar materiales.

Las chimeneas con sus característicos sombreros se construyen con una piedra castigadera que se sitúa como base para que el viento no se lleve el sombrero, de ahí que adquiera esta forma tan peculiar.

La Almazara

Ahora cerrada y abandonada, esta almazara es la única del pueblo y fue construida a principios del siglo XX, no habiendo existido otra con anterioridad en la población.

Se trata de un inmueble de tres naves prácticamente corridas, con entrada principal a la nave central por su cara sur. En la nave central tenemos los atrojes para almacenamiento diario de la aceituna. Al fondo estaba la caldera para calentar el agua, y en la nave de la derecha junto a la entrada estaba el aposento del maestro almazarero. En esta misma nave al fondo está el molino, que se componía de una plataforma redonda con un eje central al que estaban anilladas las piedras cónicas de moler. La plataforma estaba rodeada por una especie de zanja o regata donde se iba recogiendo la masa de aceituna molida.

En la nave de la izquierda al fondo estaba la prensa. En un principio dicha prensa estaba formada por una gran viga de madera apoyada sobre un punto desviado del centro hacia uno de sus extremos, con lo que el peso de la sección más larga la hacía caer al suelo, siendo en este punto donde se encontraba instalada la prensa compuesta por «capachas de espartos», las cuales se cargaban de la masa de aceituna molida a la que se le mezclaba agua caliente para facilitar la extracción del aceite. La masa de la viga era la máxima presión que se podía ejercer sobre la prensa, con lo que la extracción del aceite era muy limitada, empleándose mucho tiempo en escurrir la masa. Fue a finales de los años cuarenta cuando se cambió esta prensa por otra de hierro.

Patrimonio Agrícola

El municipio de Juviles posee un legado agrícola amplio. Se significan sus **eras, albercas** y **molinos**. Sobre una pequeña loma, al este de la población, se encuentran las «**Eras de la Cruz**», dispuestas escalonadamente, con una cruz de gran tamaño en el centro y con bonitas vistas sobre el Cerro del Fuerte. Las «**Eras de Juviles**», situadas frente al cementerio, y las «**Eras de la Pisada del Gigante**», dispuestas bajo la Pisada del Gigante, en un paraje al que se le atribuyen poderes mágicos.

Por el Camino de la Sierra, se encuentra la «**Alberca Hondera de Juviles**» y a doscientos metros la «**Alberca Altera de Juviles**», con una curiosa disposición entre tres paratas —en las cuales se encuentra encajonada— y que se abastece del agua que llega de la sierra mediante una acequia conocida como Acequia Real o Acequia del Tomadero.

En el Barranco de la Umbría, junto a la carretera y considerada una de las albercas que mejor conserva la topología tradicional de la zona, se localiza la «**Alberca Panera**».

El Albercón

Esta alberca como la de la Umbría recoge las aguas de riego que llegan al lugar mediante la Acequia Mayor o de los Molinos durante la noche, con lo que durante el día existen dos riegos diferentes, uno el procedente del Albercón y otro de la Acequia de los Molinos.

Acequia de los Molinos

Esta acequia ya está datada en los *Libros de Apeos*, donde se distribuye el término municipal entre nuevos pobladores tras la expulsión de los moriscos, y en ellos ya se menciona el reparto de aguas del Barranco de los Molinos entre los pueblos de Juviles y Tímar-Lobras, correspondiéndole a Juviles tres noches y cuatro días entre el domingo por la mañana y el miércoles por la tarde.

Todos los molinos existentes en la zona están ubicados en el Barranco de los Molinos, de gran belleza paisajística.

El «**Molino Bajo del Barranco de la Cimbúa**» no posee cubo y aprovecha el agua del «**Molino Alto del Barranco de la Cimbúa**». Igualmente en el «**Molino de las Marujas**» figura el aprovechamiento de la caída del agua del «**Molino de la Luz**».

Destacan dos calzadas históricas, el «**Camino del Barrio Bajo**» que se dirige hacia el sur y que une Juviles y Tímar y está declarada «Bien de Interés Cultural» por la Junta de Andalucía, y el «**Camino de la Sierra**», hacia el norte, por el GR-7, que discurre de Juviles a Trevélez.

Sectores Productivos

Agricultura y ganadería.

Dentro de los cultivos se destaca el del fresón, tomates, judías verdes, calabazas, pimiento y la patata de media estación. Los cultivos leñosos en secano representan el grueso de la actividad agrícola, con el almendro como cultivo principal. En cuanto a la ganadería, destaca el ganado caprino y ovino, existiendo en la sierra un importante rebaño de vacas de carne.

La industria y los servicios.

Es de gran importancia la industria de curado de jamones. El jamón, durante el largo proceso de curación, reposa en secaderos naturales y va asimilando lentamente las cualidades aromáticas que le da el clima frío y seco de Sierra Nevada. El momento exacto de maduración lo determina el artesano, basándose en métodos tradicionales, aportando toda su experiencia que se ve reflejada en cada una de las piezas que salen de los secaderos naturales en el momento exacto de curación para que el jamón se disfrute en toda su plenitud. Es lento pero favorable el desarrollo del sector turístico con la creación de bares, el comercio minorista, alojamientos rurales, piscina municipal y albergue para campamentos y senderistas.

Gastronomía

Gastronomía

Bajo la mirada del Fuerte, los juvileños elaboran con productos sanos y naturales manjares tales como migas, puchero de hinojos con trigo, sopa de pimiento tostado, codornices encebolladas, gachas de pimentón, flores de calabaza, choto al ajillo, setas con jamón, plato alpujarreño…

Todos estos platos pueden llevar de acompañamiento un plato de jamón de Juviles, cuya preparación y elaboración al natural le hacen ser el más exquisito y natural de toda la Comarca Alpujarreña, y todo ello regado con un vino de la tierra.

Puchero de hinojos con trigo

Ingredientes:

Un vaso de habichuelas blancas
Un manojo de hinojos
Dos patatas
Un trozo de tocino fresco
Un trozo de espinazo
Un hueso
Un vaso de trigo
Sal

Elaboración:

Se ponen las habichuelas en remojo la noche anterior. Se pican los hinojos y las patatas, se lava el trigo y se pone todo junto en la olla rápida. También se añade el tocino, el espinazo y el hueso y se deja hervir. Se deja unos minutos hirviendo hasta que esté cocido. Se aparta y cuando se enfría se vuelve a poner en el fuego, se ajusta de sal y se deja hasta que esté terminado.

Flores de calabaza

Ingredientes:

Tres huevos
½ litro de leche
Una cucharada de azúcar
Flores de calabaza
Harina
Aceite

Elaboración:

Se pone la leche en un bol, se le echan los huevos y se bate todo. Se añade el azúcar y se le va echando harina poco a poco (la que admita la masa para que no quede dura) removiendo a la vez. Se limpian las flores y se van remojando en esa masa. Se pone el aceite en una sartén y se fríen las flores. Cuando están fritas se sirven o se pueden dejar enfriar y comerlas más tarde.

Gachas de pimentón

Ingredientes:

Agua
Harina
Dos dientes de ajo
Ocho almendras
Una pastilla de Avecrem
½ kilo de boquerones
Dos pimientos secos rojos
Aceite
Sal

Elaboración:

Se tuestan los pimientos, los dientes de ajo y las almendras. Cuando están tostados se ponen en la batidora con una pizca de Avecrem y se baten. Se ponen en una cacerola y se les echa el agua para hacer el caldo.

En el aceite anterior se fríe el pescado y cuando el agua hierve un poquito se le añade el pescado frito y se apaga el fuego.

Se pone una sartén con un litro de agua y un poco de sal a hervir y cuando hierve se le va echando poco a poco la harina hasta que la masa se ponga dura (o al gusto), sin parar de moverla hasta que esté cocida. Finalmente cuando enfríe un poco la masa se le pone el caldo.

Tradiciones y Fiestas

Las fiestas en honor a San Sebastián, patrón de Juviles, se celebran el 20 de enero, pero si no es sábado se celebran el más próximo a este día.

Las fiestas en honor a la Santísima Virgen del Rosario y Santo Cristo son el 7 de octubre, pero desde hace unos diez años se vienen celebrando en el mes de agosto durante el primer o segundo fin de semana de éste con diversos actos religiosos y una procesión. La celebración continúa por la noche con fuegos artificiales y verbena hasta altas horas de la madrugada.

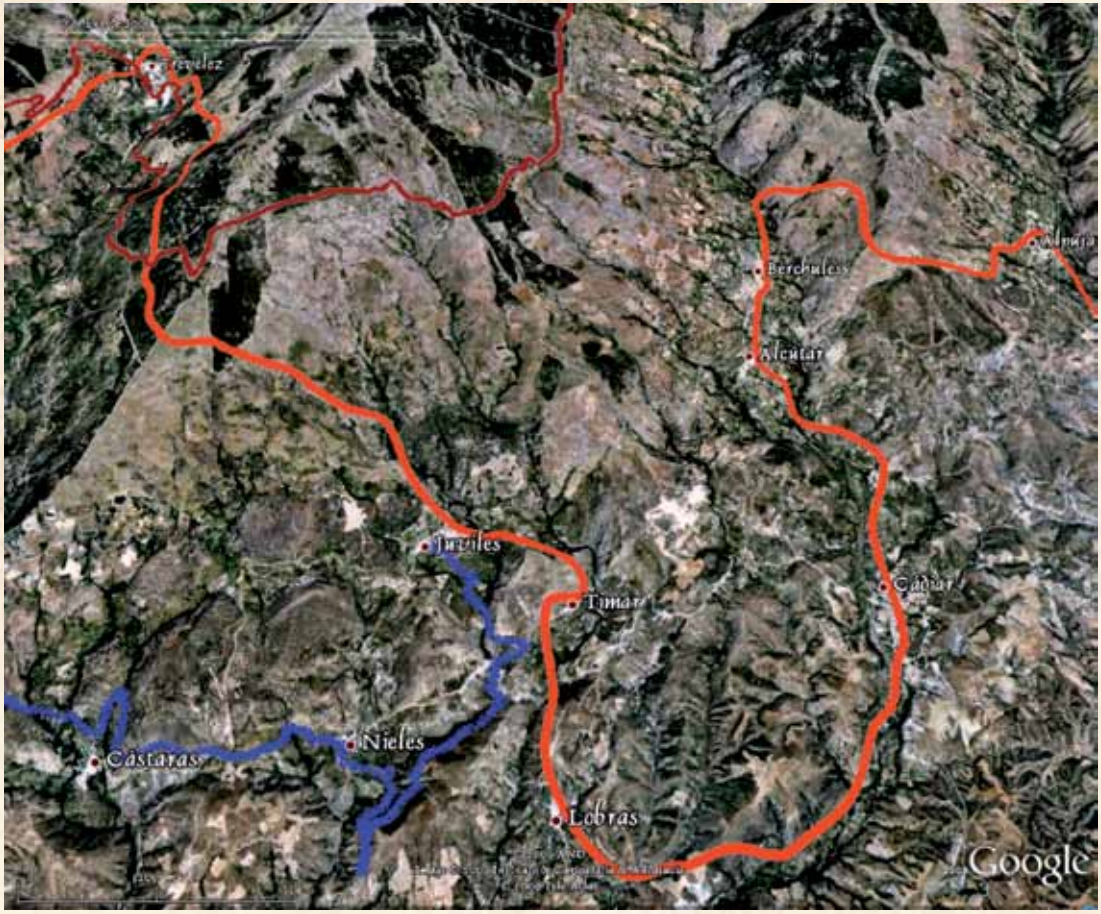
La madrugada de la festividad de San Juan Bautista, el 24 de junio, se mantiene la tradición de que los mozos roben macetas para dejarlas en las puertas de las casas de las mozas de la localidad, entendiéndose el interés por ellas según la calidad y vistosidad de la planta elegida y trasladada.

Festividad del Corpus: se procesiona el Corpus Christi por las calles de la localidad.

Durante la jornada de los Reyes Magos es costumbre del Ayuntamiento repartir juguetes entre todos los niños y también otros regalos a los adultos.

Una semana antes de las Fiestas de Agosto se celebra la Semana Cultural, con actividades gastronómicas, culturales, deportivas y de ocio.

Senderos e Itinerarios



Senderos e Itinerarios

SENDERO DE GRAN RECORRIDO SULAYR GR 240:
TRAMO 7: TREVÉLEZ - LASTONAR

SENDERO DE GRAN RECORRIDO GR 7 - E4.
Sendero que asciende desde Tímar, por la cara este del Fuerte y atraviesa la población de Juviles ascendiendo hasta Trevélez por el Camino de la Sierra.

RUTA MEDIEVAL:
TRAMO 4: NIELES - JUVILES.
Este cuarto tramo de la Ruta Medieval comunica las localidades de Nieles y Juviles, compartiendo inicialmente camino con el sendero GR-142. Apenas andados unos metros, alcanzaremos la era-mirador de Nieles, que dejaremos a nuestra derecha para iniciar la bajada a la Ramba de Nieles. Comienza una subida de marcada pendiente, hasta enlazar con la acequia de Lobrasán, lugar en el que abandonaremos la GR-142 para girar a la izquierda y tomar la acequia como nuevo trayecto. Avanzando por ella, llegará a un camino hormigonado, donde giraremos a la derecha para ascender hasta la era y la alberca medieval de Tímar. Antes de proseguir podrá contemplar las abandonadas minas de mercurio de la Retama. En este punto, abandonaremos la pista hormigonada para comenzar el ascenso a Juviles. La Ruta Medieval es un sendero cuyo trazado está documentado en los *Libros de Apeos* del siglo XVI. Se ha diseñado para recorrerla desde Pórtugos a Juviles (sentido este).

RUTA (Juviles-Trevélez)

El camino se inicia (1255 m) desde el centro del pueblo, partiendo del letrero con la indicación «Trevélez 3 h, 15 m», y que nos informa además de que nos encontramos en el sendero de gran recorrido denominado GR 7.

Comenzamos ascendiendo por una calle del pueblo que deja un antiguo lavadero público a la derecha y continúa entre huertos hasta alcanzar una torreta de electricidad a la izquierda y a la derecha la Alberca Hondera, donde el piso de cemento estriado termina y encontramos el primer hito de madera con la inscripción GR 7 y las dos bandas, roja y blanca, que señalizarán todo el recorrido.

Siempre ascendiendo y dejando a nuestra espalda el pueblo de Juviles, pasamos junto a la Alberca Altera (izquierda) para desembocar algo más arriba en un carril de tierra, que tomamos a la derecha y lo seguimos durante unos minutos hasta encontrar un nuevo hito de madera que marca el inicio de una empinada vereda que sale a la derecha del carril.

Muy poco después de iniciada esta vereda veremos un ramal que sale a la izquierda, el cual ignoraremos, para continuar por la derecha ganando altura lentamente. Esta vereda, sobre la que encontraremos distintas marcas que nos informan de que estamos en el camino correcto (pequeños montones de piedras, bandas rojiblancas y algún hito de madera con la inscripción GR 7), desemboca, tras casi una hora de esforzado ascenso, en una pista forestal que discurre por debajo de los bosques de pinos que hemos podido ver en alto desde el inicio de la marcha. Estamos en la Loma de Juviles.

Alcanzada la pista forestal, que marca la cota máxima del recorrido (1740 m), tomamos a la izquierda y continuamos en un suave llaneo hasta asomar al Barranco del Río Trevélez para atravesar después la linde del Parque Nacional de Sierra Nevada, señalizada con unos carteles, en el lugar denominado Prado Seco. La pista llega a una bifurcación que tomaremos a la izquierda (claramente descendente) para transformarse en una vereda que baja a veces suavemente y otras en acusadas rampas en zigzag hasta dar vista al pueblo de Trevélez.

El resto del recorrido no tiene mayores dificultades, ya que siempre que se plantea duda encontraremos sobre las piedras o árboles de la vereda las marcas ya mencionadas que señalan el camino correcto o un símbolo en forma de aspa o cruz (X), señal universal que nos avisa de no continuar por ese lado. Tras pasar entre los árboles centenarios del Barranco de los Castaños y cruzar después la Acequia de Cástaras, ya en fuerte descenso, desembocaremos finalmente en la carretera a escasos metros del puente en la salida de Trevélez (1476 m).

RUTA (Juviles-El Fuerte)

Según los documentos existentes con motivo de la expulsión de los moriscos (años 1560 a 1575), este camino era el camino real de Juviles a Bérchules o a Narila pasando por Albayar, y por consiguiente tenía una gran importancia dado que era la continuidad de la vía que cruzaba la Alpujarra Alta.

Se inicia la marcha al principio de la calle Escuelas, encontrándonos a unos cincuenta metros del pueblo con otro camino que se une a éste por su izquierda y que actualmente en el tramo existente entre este cruce y el conocido barranquillo de los Borregos está prácticamente abandonado. Este camino procede de la sierra y de la localidad de Trevélez, distante tres horas y media. Es el camino real de Trevélez a Cádiar, y hace unos cuarenta años era el camino que utilizaban los pastores con grandes manadas de ovejas para trasladarse desde la playa a la sierra y viceversa, pasando en primavera y otoño muchos rebaños de ovejas e incluso de vacas.

Continuando el descenso hacia el Barranco de la Umbría, a unos cien metros antes de llegar a éste se observan a la izquierda tramos empedrados del antiguo camino ya abandonado y casi destruido, pero no por ello menos interesante.

Antes de llegar al barranco por la parte izquierda del camino se une el mencionado Barranco de los Borregos, que en este punto es cruzado por una acequia conocida como la Acequia de la Umbría, que nace en el barranco y lleva el agua hasta una alberca situada a unos doscientos metros a la derecha de camino (de fácil acceso siguiendo la acequia). La alberca hace de reguladora del agua: en ella se almacena durante la noche, y durante el día se utiliza para riego con un mayor caudal. Una vez que se vacía, se tapa y se inicia de nuevo el almacenamiento para el día siguiente, regándose con ella la margen derecha del barranco en la zona conocida como la Umbría y los Peñones.

Siguiendo la acequia hacia su nacimiento (izquierda del camino aguas arriba del barranco), se llega a la conocida Fuente Agria; desde el barranco se inicia un pronunciado ascenso hacia la zona conocida como «La Hoya Montero», al llegar al cruce del camino de la haza de la Tranca finaliza la cuesta continuando llano y fácil de andar hasta el Albercón.

Antes de llegar al Albercón nos encontramos con un cruce de caminos, nosotros tomaremos el de la derecha, que es cruzado por una acequia, dejando el de la izquierda, que es el antiguo camino de Juviles a Bérchules, también conocido como camino de los Molinos o los Riscos.

Dejamos atrás el Albercón y llegamos a un punto donde el camino inicia una precipitada bajada, y nos muestra una preciosa vista de la garganta que el barranco hace al pasar entre el Fuerte y el Cerro de los Riscos, viéndose a lo lejos cómo el camino que llevamos, y dejamos en este punto, continúa marcando una línea en la pared del Fuerte, desapareciendo cuando llega al conocido Tajo del Águila.

Ya en este punto, situados al pie del Fuerte, dejamos este camino conocido en tiempo de los árabes como camino de Juviles a Narila por Albayar y tomamos otro que parte a la derecha y nos lleva directamente a la entrada de la fortaleza, pasando por lo que pudo ser el cementerio del núcleo urbano existente dentro de la fortaleza, aunque también pudiera tratarse de un enterramiento realizado por necesidad con motivo de las dos batallas libradas en este lugar.

Recorrido el camino en todo su tramo ascendente, llegamos a la entrada de la fortaleza, donde se observan restos de la muralla y ubicación del portón de control de acceso a la misma. En este punto se da por finalizada la ruta, iniciando el camino de regreso al pueblo, por el mismo lugar por el que se llegó al Fuerte.

RUTA (Juviles-El Barrio Bajo)

Partimos de la fuente de los Tres Caños. Si nos encontráramos en el siglo XVI, podríamos decir que íbamos a recorrer el núcleo urbano de Juviles prácticamente sin salir de él, ya que andaremos lo que actualmente es la localidad y el conocido Barrio Bajo, y que según los Libros de Apeos era un barrio más de la localidad.

Continuando por la calle Real se llega a la parte conocida como las Eras Bajas, o las Seras como se le llama en el pueblo. Nada más llegar al cerro el camino se divide en dos, nosotros tomaremos el de la derecha: es una vereda estrecha y serpenteante excavada en la roca del cerro, y con el firme empedrado al modo de calzada romana, época de la que se cree que es este camino.

Bajando llegaremos junto a un nacimiento de agua situado a la derecha del camino y que surte a una balsa situada al otro lado de éste: estamos en la Fuente de Los Caserones, y posiblemente entrando en lo que en tiempo de los moriscos era el barrio bajo de Juviles.

Más abajo, cerca del barranco, hay un cortijo casi abandonado conocido como el cortijo del Barrio Bajo. En esta zona debería de estar ubicado dicho barrio por las referencias que hay del año 1574. Continuamos bajando hasta llegar al Barranco de la Umbría, por los moriscos conocido como de la Hoya Montero, cruzamos éste y el camino se estrecha nuevamente, se interna en la falda del Fuerte, entre cortados de rocas, quedando a nuestra derecha el barranco hundido al fondo de un precipicio. Es la parte más peligrosa del recorrido, en especial si va con niños. Seguimos andando y llegamos a un punto donde, desde la cresta de una roca, el camino se interna en la falda sur del Fuerte. La zona existente entre esta roca y el montículo que se observa al sur es la conocida como Peñón Hundido, en el que se han encontrado restos árabes y romanos. Igualmente, junto al sendero, tropezamos con las ruinas de la factoría de las minas de mercurio.

Este camino está declarado Bien de Interés Cultural por la Junta de Andalucía, con especial protección la zona situada entre las Eras Bajas y la Fuente de los Caserones.

Ruta (Juviles-El Prado Alto)

Se inicia el camino por el callejón del lavadero, conocido como Camino de la Sierra o Camino de Juviles a Trevélez.

Continuando el ascenso nos encontramos con la «toma» de la acequia de la Hoya. Esta toma situada a la izquierda del camino cruza éste mediante un tubo (anteriormente, como en el resto de las acequias, el cruce estaba al aire, proporcionando humedad al camino).

Ya a unos quinientos metros del pueblo llegamos a los depósitos de agua potable que abastecen a la localidad. Ahora se cuenta con dos depósitos, uno a cada lado del camino, pero en un principio sólo existió el de la izquierda, que se construyó en este lugar en los años sesenta aprovechando un nacimiento de agua.

El agua de este nacimiento se recogía en la alberca situada a la derecha del camino, entre éste y el depósito del agua, y conocida como Alberca Hondera, de cemento enlucido en el interior. El agua de la fuente llenaba de forma continua la alberca, cuyo caudal se reforzaba por las noches con el agua que bajaba de la sierra y a cuyo paso iba llenando otras albercas. En los Libros de Apeos, escritos con motivo de la repoblación del pueblo, se menciona esta fuente como una de las pertenecientes al pueblo, refiriéndose a ella como «otra fuente existente en el camino de la sierra», además, claro está, de la existente en la calle La Fuente del pueblo.

En este punto, termina el camino cementado. Subiendo por él nos encontramos con tramos empedrados, con piedras redondeadas por el tiempo y las herraduras de las caballerías que a lo largo de cientos de años han ido desgastándolas, siendo de una extraordinaria belleza. Recorridos unos veinte metros, observamos que a la izquierda nace otro camino de herradura: nos encontramos a la entrada de la zona conocida como Las Pedrizas.

Este camino de la izquierda nos lleva a la parte baja del Prado Alto o como en el pueblo lo llamamos «Prabarto», que en cierto modo es la meta de esta ruta. Si continuáramos por ese camino, llegaríamos a Los Collados, y otros parajes como el Cerro Quemado, Fuente Medina o el Chorrillo, ya en el término de Cástaras.

Cogemos el camino de la derecha. Este tramo hay que recorrerlo con especial atención, observando el empedrado del camino.

Nos encontramos a la izquierda del camino y en el centro de un pequeño barranco la «Alberca de Enmedio». Es mucho más pequeña que la anterior. Esta alberca se abastece del agua que baja por este barranco y que

nace a lo largo de él, y es la cabecera del barranco de Los Borregos. Por la noche se refuerza el llenado de la alberca con el agua que baja de la sierra.

Seguimos el camino hasta llegar a La Lomilla. En este punto por la derecha del camino se une otro que era conocido como el camino de La Lomilla, por el que pasa la denominada «Colada de la Lomilla», una de las Vías Pecuarias del término, que conecta en su parte más baja con el camino Real de Cádiar y, llevando el camino de Trevélez como eje, conecta en su parte más alta con la Cañada Real del Cerro Quemado al Cerrillo Redondo. Esta colada tiene una longitud de 2500 metros aproximadamente y una anchura de 10 metros.

Continuamos subiendo unos doscientos metros y alcanzamos el punto más alto de esta ruta. A la izquierda nos encontramos con la Alberca Altera: esta alberca era de tierra, teniendo cemento sólo en la zona de desagüe conocida como «Piquera». Es la más grande de las tres albercas existentes junto al camino y se abastece del agua que llega de la sierra mediante una acequia conocida como Acequia Real o Acequia del Tomadero.

Aunque tengamos que volver por nuestros pasos, vamos a seguir esta Acequia Real hasta su nacimiento en «El Tomadero», ya que merece la pena acercarse al barranco. En el trayecto nos encontramos con el «Barranquillo de La Sierra», que nos da una idea de cómo era antes todo el trayecto de la acequia. La zona está cubierta de castaños, chopos, mimbres y hiedras que trepan por los troncos de los árboles, así como gran cantidad de helechos

como matorral. El punto donde nace la acequia conocido como Tomadero es también una especie de bosque cerrado por plantas de las mismas especies que las anteriores.

Pero, como se ha dicho, volvemos sobre nuestros pasos hasta la Alberca Altera. El camino en este lugar se parte en cuatro direcciones, todas ellas ascendentes. La de la derecha continuando por la acequia es la que hemos recorrido.

Si tomásemos el inmediatamente situado a la izquierda del antes citado, nos internaríamos de lleno en la sierra de Juviles, subiendo al Corral Hondero, Las Alberquillas y el Prado del Espino.

El siguiente situado más a la izquierda es la continuación del que hemos traído, conocido como camino de Trevélez. Al llegar a este punto, si bajas por la Lomilla, vas dirección Cádiar, siguiendo la vía pecuaria.

Nosotros tomamos el cuarto, el situado más a la izquierda, que discurre paralelo a la acequia que viniendo del Tomadero lleva el agua al Prabarto. Nos encontramos en la parte más alta de la vega de Juviles. A partir de este punto el terreno es de secano, salvo algunos puntos de la sierra que tienen agua propia.

Continuando por el camino llegamos al Cortijo del «Prabarto». Está prácticamente abandonado, aunque aún se utiliza para guardar aperos y algunos animales. Se trata de un inmueble de una sola planta con dos viviendas diferenciadas. Existen referencias al mismo del año 1574, cuando en el Libro de Apeos se cita (Suerte 19, dice que linda por encima de Huerta Alta, abajo una balsa y de allí a la lomilla, arriba la sierra y otra parte un cerro de peñas).

Desde este punto empezamos el camino de regreso al pueblo, pero regresaremos por otra parte, por lo que seguimos hacia el oeste, utilizando una pista que se construyó para llegar al Barranco del Tomadero. Seguimos la pista y continuamos descendiendo, dejando a la derecha el Cerro Quemado y la Hoya de Las Comineras.

A la izquierda tenemos la Pantaneta y continuamos el descenso por la pista, parándonos a ver el pueblo desde este punto. Estamos en la cabecera del barranco de Los Clérigos, y se ve la Fuente de la Higuera y la vega que hay por encima del pueblo, así como todo el pueblo situado unos doscientos metros más bajo que nuestra posición.

Internándonos ya en el Cerro Quemado, nos acercamos a ver la cueva del mismo nombre. Se trata en realidad de una sima de unos veinte metros de profundidad y con una galería de unos diez metros.

Continuamos por la pista hasta llegar a la carretera en el barranquillo del Fraile, y siguiendo por la carretera visitamos el Pingurucho del Fraile. Es una formación rocosa natural existente junto a la carretera que asemeja la figura de un fraile. Esta figura da nombre al paraje, y existen dibujos de la misma fechados en el año 1937, pero indudablemente es muy anterior a esta fecha.

Siguiendo la carretera llegamos a las proximidades del cementerio y siguiendo la misma llegaremos de nuevo a Juviles.

http://www.turgranada.es/municipios/municipio.php?id_municipio=98

www.juviles.net

Teléfonos de Interés

Ayuntamiento
Plaza Francisco Rodríguez Ríos.
Tfno: 958 769032.

Albergue Municipal
C/ Nueva Apertura.
Tfno: 958 769032.
E-mail: juvilesayun@hotmail.com

Autobuses
Alsina Graells, parada frente al Bar Alonso.
Horario: Lunes a domingo a las 6:00 h. y 17:00 h.

Consultorio Médico
Plaza Rodríguez Ríos.
Tfno: 958 761507.

Colegio Público Rural Alpujarra
C/ Escuelas, s/n.
Tfno: 671 596797.

Farmacia
C/ Carretera, 23 bajo.
Tfno: 958 769154.

Guardia Civil
C/ Carretera (Bérchules).
Tfno: 958 769002.

EMPRESAS UBICADAS EN EL MUNICIPIO

Jamones de Juviles S.A.
Curación natural en bodega, sin nitrificantes ni conservantes.
C/ Carretera, 1.
Tfno: 958 769130.

Artesanos de la Alpujarra S.L.
Almacén de distribución de productos alpujarreños como jamones, quesos y embutidos.
C/ Carretera, 21.
Tfno: 958 769063.

La Trastienda de Fina
Productos alpujarreños.
C/ Escuelas, 1.
Tfno: 680 947207.

DÓNDE COMER Y DORMIR

Bar-Pensión Tino
C/ Altillo, 38.
Tfno: 958 769174.

Bar Alonso
C/ Carretera, 17.
Tfno: 679 317561.

Bar Fernández "Susi"
C/ Carretera, s/n.
Tfno: 690 700066.